

Derechas e Izquierdas

Se ha hablado mucho... demasiado, sobre "derechas e izquierdas" y se ha dicho muy poco. Continuamente vienen en los periódicos artículos sobre izquierdismos y derechismo... y en realidad se está escribiendo sobre "sectarismo".

Derecha e izquierda puede significar cualquier cosa según sea el punto de referencia: si miro hacia el norte, el oriente quedará a mi derecha y el occidente a mi izquierda; si miro hacia el sur, el oriente quedará a mi izquierda y el occidente a mi derecha. En los discursos interesados que suelen hacerse, pasa algo semejante.

Orden establecido

Para algunos la derecha es la defensa del "orden establecido", del "régimen imperante"; y la izquierda es la búsqueda de "un cambio".

Muy bien. Si aceptamos este punto de referencia tendremos que decir que en Rusia los que detentan el poder son "derechistas" y los que desean un cambio, izquierdistas. El Sr. Krushchev sería el más redomado derechista y los jóvenes obreros rusos sublevados en Kazakhstan y acribillados a balazos, los exponentes de la izquierda. Ucrania, la perseguida y martirizada Ucrania, sería "izquierdistas" y el Kremlin, "derechista".

Hace 20 años Hitler hubiera sido un exponente de la "derecha" (tenía un poder omnímodo) y los cristianos y judíos perseguidos por los nazi, "la izquierda". Hoy, los nazi se habrían convertido en "izquierdistas" y el antiguo perseguido Adenauer, en "derechista"...

Entre nosotros; en nuestra América: Perón, Pérez Jiménez, Rojas Pinilla... habrían sido "derechistas" mientras tenían las riendas del poder y... ahora serían "izquierdistas".

Si avanzamos atrás en la historia... Jesucristo hubiera sido "izquierdistas", porque estuvo contra "el orden establecido": chocó fuertemente con el nacionalismo farisaico de los jefes judíos; fustigó su mesianismo materialista y... los que detentaban el poder lo excomulgaron de la Sinagoga, lo persiguieron y lo crucificaron. San Pablo hubiera sido "derechista" mientras persiguió a los cristianos. ¿Quién más celoso que Saulo en la defensa del fariseísmo nacionalista? Y, después de su conversión,

habría sido "izquierdista". Pablo fue el blanco de las iras del judaísmo anticristiano.

Podríamos seguir con ejemplos que nos confirmarían, hasta la saciedad, en que no se puede identificar: "orden establecido" con derechismo y búsqueda de cambio, con "izquierdismo", porque así no se dice nada. Hay tantos regímenes distintos, que identificar "régimen imperante" con **derecha** y revolución con "izquierda" es una simpleza.

Religión.

Otros gustan de identificar "religión" y más aún Iglesia Católica con derechismo y ateísmo con izquierda.

También esto es una simpleza porque uno ve a masones y ateos que se dicen y se glorían de ser derechistas. Más de un masón me ha llamado a mí izquierdista!

Ni el orden establecido (que a veces es un desorden feroz!), ni la Religión o el ateísmo tienen nada que ver con una etiqueta tan cambiante como "derecha o izquierda".

Promoción popular

Para algunos el denominador común, el que da la clave del asunto, es la promoción de las clases populares. Promoción en el orden económico, político, cultural... Para estos, los privilegiados del dinero y del poder serían **derechistas** y en cambio, los promotores de la promoción popular serían, **izquierdistas**. Si esta es la regla del juego, si este es el punto de referencia, entonces nos declaramos izquierdistas, porque queremos la promoción popular con toda urgencia. Nos lo urge nuestra conciencia humana que no tolera las irritantes desigualdades existentes en algunas regiones y especialmente en nuestros países. Nos lo urge la hermandad cristiana, base del mensaje cristiano. Nos los apremian los Papas en sus encendidas encíclicas. Que las riquezas están mal repartidas, es una enseñanza central en la doctrina social de la Iglesia y contra esta enorme injusticia han clamado con todo vigor los Papas. Ahí están centenares de documentos pontificios!

... "las riquezas se han acumulado en unos pocos y la multitud se ha empobrecido..." "...unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos", decía ya León XIII hace 70 años.

"...en nuestros tiempos no se acumulan solamente riquezas, sino se crean enormes poderes y una prepotencia económica despótica en manos de muy pocos... "diríase que administran la sangre de la cual vive toda la economía, y que de tal modo tienen en su mano, por decirlo así, el alma de la vida económica, que nadie podría respirar contra su voluntad".

"...toda la economía se ha hecho extremadamente dura, cruel, implacable..."

"...habéis recibido la herencia de los errores de un régimen económico injusto que ha ejercido su ruinoso influjo sobre tantas generaciones..."
Dijo, hace 30 años el Papa Pío XI.

"Que esta esclavitud provenga del abuso del capital privado o del poder del Estado, el efecto es el mismo..."

"Riqueza y miseria ese contraste intolerable para la conciencia cristiana..." afirmaba Pío XII hace 20 y 10 años respectivamente.

Muchas otras citas podrán encontrar nuestros lectores en nuestro artículo: **¿Condenado por la Iglesia el Capitalismo?** SIC, Enero, pág. 29-35; 1960

La promoción popular es la voz constante y vigorosa de los Papas.

No basta con promover la elevación de las clases populares a un standard mejor de vida, a una vida más humana; es necesario indicar el camino de esa promoción. Para algunos el único camino es el marxismo. Solamente los marxistas son izquierdistas. Ah! entonces, nosotros no somos izquierdistas! Pero esto no quiere decir que nos aliemos a los privilegiados negadores de la promoción popular.

¿El marxismo es el único camino?

Tal vez las multitudes rusas y las de sus satélites no lo crean.

Tito, en Yugoslavia, lo creyó mucho tiempo. Entonces algunos lo proclamaron izquierdistas; pero Tito y los suyos palparon amargamente que la Rusia imperial se lo llevaba todo y desmantelaban a los serbios y croatas del fruto de su trabajo, como ningún otro poder imperial lo hacía, se independizaron de tan pesado protector. Entonces Tito ¿se hizo derechista?

Alemania Occidental, Bélgica, Francia, Inglaterra, Estados Unidos han ido promoviendo la elevación de sus pueblos y éstos gozan de un standard de vida tan alto, que los mismos jefes comunistas tienen que reconocerlo. Los países escandinavos también han logrado una gran standard de vida para sus pueblos y no han marchado por el camino del comunismo.

¿En virtud de qué hecho histórico nos van a convencer que el único camino sea el marxismo?

La historia nos dice que el comunismo promete el pan; pero el pan lo da con mucha medida y almacena cañones, cohetes y satélites: busca el poder. La historia nos dice más: el comunismo desprecia la libertad y hace esclavos a los hombres.

¿Resulta en realidad una verdadera promoción popular?

El éxodo de Alemania Oriental hacia el occidente es un acusador demasiado evidente, para que nos pueda parecer muy sabroso ese pan comunista.

En los años posteriores a la guerra han huído desde Alemania Oriental más de tres millones de alemanes y en total, de los países orientales: once millones. En esta última semana, desde el Viernes Santo, han huído cerca de 7 mil.

Un éxodo, igualmente acusador, observa el mundo en la ciudad de Hong-Kong en la costa china. Hacia la colonia británica de Hon-Kong, en cinco años han logrado llegar huyendo, un millón trescientos mil chinos!

Otro punto de deshaogo es la colonia portuguesa de Macao. En solo un solo año, 1958-59, por allí huyeron 63 mil chinos!

Un pan sin libertad, sin asociación libre, sin independencia, nos parece una promoción popular demasiado hipócrita. Muy poco humana. Parece una promoción animal; pero no, humana.

Ahora bien, cuando los privilegiados de nuestros países enarbolan la bandera de la libertad y quieren enrolarnos tras ella, nosotros no podemos menos de indignarnos ante una libertad en el hambre, en la miseria, en la desocupación, en la ignorancia. ¿Qué libertad es ésa? La libertad de morirse?

Si la izquierda es el marxismo, no estamos con ella.

Si la derecha es el capitalismo, tampoco estamos con la derecha.

Los dos sistemas se han mostrado demasiado inhumanos para entusiasmarlos.

En el fondo ambos sistemas son materialistas y por eso no respetan al hombre común; al hombre débil e ignorante. Además, el hombre no vive de sólo pan. La sentencia evangélica tiene todavía vigor.

Derechismo capitalista y marxismo izquierdista son parientes muy cercanos: se nutren de la misma raíz materialista. El que no reconoce en el hombre sus

valores espirituales; el que no reconoce un Señor en el Cielo, termina por explotar inicuaamente al hombre.

Imperialismo.

¿Imperialismo? Esa es otra palabra que suele sonar en nuestros oídos y la escuchamos juntamente con derechismo o izquierdismo.

Así como es inaceptable la explotación del hombre por el hombre; es también inaceptable la explotación de un pueblo por otro. Sea Panamá o Hungría; sea cualquiera de nuestros países latinoamericanos o cualquier país de la Europa oriental o del Asia Central el explotado. Cualquier imperialismo es repugnante, inhumano, anticristiano. Nosotros vemos tan igualmente la imagen de Dios en el hombre africano negro, como en el rubio de los países nórdicos. Todos los hombres son iguales; son nuestros hermanos, hijos de un mismo Padre, Dios.

Puede ser que la miseria de nuestros hermanos latinoamericanos suene más fuerte en nuestros oídos, porque están más cerca. Quizá el imperialismo cercano nos impresione más; pero no somos tan simples como para ignorar el imperialismo lejano y brutal que experimentan nuestros hermanos del Asia Central y de la Europa Oriental.

El imperialismo foráneo —cualquiera que sea— nos resulta intolerable; pero mucho más repugnante nos parece la explotación humana ejercida por nuestros propios conciudadanos; hijos de la misma tierra; herederos de la misma historia. (1) Y cuando esto conciudadanos se convierten en lacayos de consignas foráneas e interesadas; agentes de un imperialismo lejano o cer-

(1) El presidente de la República ha dicho, en su reciente Mensaje, que el 50% del ingreso va a manos del 10% de la población y el otro 50% va al 90% de la población. La mitad para 10 y la otra mitad para 90! Aquí está el más irritante imperialismo! Sin desconocer el imperialismo foráneo; este imperialismo puertas adentro, es el más enorme!

cano, nos parecen los peores traidores. Cuando estos agentes, movidos por consignas foráneas, trabajan contra la asociación de nuestros países hermanos latinoamericanos, entonces su traición llega al colmo de lo repugnante.

Los pueblos de otras latitudes se unen para mejorar. ¿Por qué no, nosotros?

La promoción popular de nuestras masas obreras y campesinas tiene que hacerse aquí y ahora. Tendremos que tener en cuenta nuestra ubicación geográfica y nuestra situación histórica. La política es una ciencia de la realidad. Tener en cuenta esta realidad, estas posibilidades, no es traición, sino que es inteligencia. Estas realidades las tienen en cuenta todos los países y todos los gobernantes inteligentes.

Jugando con palabras.

Seguir jugando con las palabritas derechas e izquierdas, es entrar de lleno en el juego del equívoco.

Si algo se quiere decir con derecha e izquierda; no somos ni izquierdistas, ni derechistas.

Pretender agotar la realidad con esas dos etiquetas, es un burdo simplismo. Es una cobardía intelectual, porque es esconderse tras dos palabras que pueden utilizarse para muchas significaciones.

Un planteo serio sería: materialismo o espiritualismo. Y entonces algunos tendrían la sorpresa de hallarnos de acuerdo, en muchas cosas, con budistas y mahometanos y... probablemente en desacuerdo con muchos cristianos farisaicos, cuyo cristianismo es algo vacío de contenido y ha pasado a ser la máscara de egoístas e injustos privilegios.

Ni los falsos mesías, que se llenan la boca, con la bandera izquierdista; ni los pseudo-cruzados de una fe que no viven, tienen derecho a enrollar a los cristianos tras su bandera derechista.

RAMON A. CIFUENTES GREZ, S.J.